

La presente colección llena un vacío en el desarrollo de nuestra cinematografía, ya que, salvo aisladas excepciones, no se han publicado guiones de películas chilenas.

La Escuela de Cine de la Universidad Mayor, en conjunto con la Cineteca Nacional de Chile impulsaron esta publicación con el ánimo de estimular la reflexión, el estudio, la conservación y la difusión de nuestro patrimonio cinematográfico, facilitando el acceso de académicos, estudiantes, cinéfilos y público en general a los guiones de películas relevantes de nuestra historia reciente.

Para la selección de los presentes diez títulos se consideró el éxito de taquilla, la repercusión en la crítica y los premios obtenidos por las películas dentro y fuera de Chile, además de la existencia de textos originales que sirvieran de referencia directa a su transcripción. Pero aunque ésta publicación está basada en los guiones escritos originalmente, en definitiva, es el reflejo de lo que terminó siendo cada película en la pantalla, luego de los cambios hechos en rodaje y con el montaje final.

Con ésta iniciativa hemos querido contribuir a enriquecer la historia de nuestra cinematografía para el beneficio de las futuras generaciones. En tal sentido, esperamos que esta primera colección sea el primer paso en este camino que hemos abierto.

Ricardo Larraín P

Director

Escuela de Cine Universidad Mayor

SUB TERRA

FICHA TÉCNICA

TÍTULO	Sub Terra
DIRECCIÓN	Marcelo Ferrari
GUIÓN	José Manuel Fernández, Carlos Doria y Jaime Sepúlveda
CASA PRODUCTORA	Nueva Imagen S.A.
CO PRODUCTOR	Infinity Films (España)
PRODUCTOR ASOCIADO	TVN – Cine Sur
DISTRIBUCIÓN	Nacional: PWI, www.pwimedia.com Internacional: Osvaldo Barcelatto
PRODUCCIÓN EJECUTIVA	Pablo Bulo y Daniel Pantoja
DIRECCIÓN DE PRODUCCIÓN	Carolina Fuentes
DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA	Esteban Courtalon
FOTÓGRAFO	Cristián Infante
DIRECCIÓN DE ARTE	Verónica Astudillo
AMBIENTACIÓN	María Eugenia Hederra
ESCENÓGRAFO	Patricio Aguilar José Zambon (escenografía de locaciones)
VESTUARIO	Paola Saavedra
UTILERÍA	Claudia Tapia
MAQUILLAJE	Margarita Marchi
MÚSICA	Horacio Salinas
DISEÑO DE SONIDO	Marcos de Aguirre
MONTAJE	Danielle Fillois y Carola Quevedo
FORMATO	35 mm, color
DURACIÓN	105 minutos
AÑO DE ESTRENO	2003

FICHA ARTÍSTICA

FRANCISCO REYES	Fernando
PAULINA GÁLVEZ	Virginia
HÉCTOR NOGUERA	Luis Cousiño
ERNESTO MALBRÁN	Mister Davis
ALEJANDRO TREJO	Eduardo
CONSUELO HOLZAPFEL	Isidora Goyenechea
GABRIELA MEDINA	María de los Ángeles
BERTA LASALA	Ana
MARIANA LOYOLA	Mercedes
CRISTIÁN CHAPARRO	Baldomero Lillo
NICOLÁS SAAVEDRA	Cabeza de Cobre
PATRICIO BUNSTER	Jonás
DANNY FOIX	Pablo

SINOPSIS

Pueblo de Lota, 1897. En las profundidades de la mina de carbón más grande del mundo, una gran rebelión se gesta en el corazón de un hombre. Mientras la aristocrática familia Cousiño Goyenechea sueña con el progreso, los mineros de carbón despiertan en busca de su dignidad.

PREMIOS:

- Colón de Plata al Mejor Director, Festival de Huelva.
- Mejor Fotografía, Festival de Huelva.
- Colón de Oro, otorgado por el público, Festival de Huelva.
- Premio a la Mejor Actriz (Paulina Gálvez) en el Festival de Biarritz, Francia.
- Premio Patrimonio Latino, Miami Latin Festival 2004.
- Mejor Película, Mejor Fotografía y Premio del público en el Festival de Viña del Mar.
- Mejor Película: Sub Terra, APES 2003.
- Mejor Director : Marcelo Ferrari por Sub Terra, APES 2003.

EXACTAMENTE CASI UN SIGLO TRANSCURRIÓ DESDE 1904, fecha de publicación del libro *Sub Terra*, de Baldomero Lillo, hasta el año 2003, cuando se estrenó el filme dirigido por Marcelo Ferrari. El guión, escrito por Carlos Doria, José Manuel Fernández y Jaime Sepúlveda, está basado en esta obra que causó gran revuelo a comienzos del siglo XX y que ha sido un referente de la literatura chilena generación tras generación.

Sub Terra es hoy un clásico de la narrativa chilena porque a comienzos de siglo, irrumpía en el mundo literario trayendo historias que hablaban del tema social y el mundo de los minerales de Lota, ciudad donde se vivía el drama de la extracción del carbón, la explotación humana y la extrema miseria. Lillo, influenciado por pensadores europeos, considerado el padre del realismo chileno y primer exponente del cuento chileno, recoge estos elementos para construir personajes cercanos, que su pluma consagra con un estilo realista.

Construir un guión a partir de los relatos de Lillo llevaba, desde su origen, el peso del material literario instalado además en la memoria colectiva de los chilenos.

El guión se basa en los cuentos "*El Chiflón del Diablo*", "*La Compuerta Número 12*", "*El Día de Pago*", "*El Registro*" y "*Los Inválidos*", todos ellos contenidos en *Sub Terra*. A estos relatos se sumaron pasajes de las vidas del autor Baldomero Lillo e Isidora Goyenechea y Luis Cousiño, personajes de la aristocracia del periodo en que se desarrolla la ficción literaria.

Una acabada investigación histórica de los sucesos ocurridos en la ciudad de Lota entre 1880 y 1910 fue necesaria para la escritura del guión. También se crearon personajes que no aparecen en el libro ni se registran en la realidad: el líder minero Fernando (Francisco Reyes), que encabeza el

conflicto de los trabajadores con sus patrones, y Virginia (Paulina Gálvez), la joven aristócrata apadrinada por la familia Cousiño.

Enlazando los episodios, el personaje de Baldomero Lillo es usado como eje del relato, mostrando la faceta de su vida en que trabajó como empleado en una pulpería. El autor había nacido en Lota el 6 de enero de 1867 y desde su niñez se vinculó con la vida y sufrimientos de los mineros. De esa cotidianeidad surgen personajes en la literatura que son rescatados luego en el filme, como el minero Eduardo (en la cinta encarnado por Alejandro Trejo) que lleva a su hijo de ocho años a trabajar en la mina abriendo y cerrando compuertas, o Mr. Davis (Ernesto Malbrán) el despiadado capataz norteamericano.

Por lo tanto, el riesgo era grande. Si bien al momento de filmar se habló de “la primera superproducción chilena”, el guión no se pierde en grandilocuencias de exceso de acción, dejando espacio para el desarrollo y construcción de personajes en torno a los cuales se va hilando la trama.

Un cuidado trabajo del lenguaje permitió también un mayor acercamiento a la contemporaneidad, no obstante se conservó siempre el espíritu de una película de época, ambientada a fines del siglo XIX en el pueblo de Lota.

Pero el conflicto carbonífero no solo se expone a través de las miserias que viven los mineros y sus familias. Asociado a estos dramas aparece también el retrato de la acaudalada familia Cousiño, encarnada fundamentalmente en la figura de Isidora Goyenechea (Consuelo Holzapfel) y Luis Cousiño (Héctor Noguera) y su ahijada Virginia, que protagoniza una historia de amor con Fernando, que lucha por las reivindicaciones de sus pares.

El retrato de época que funciona en detalles como la llegada de la luz eléctrica o el paso del uso del caballo al automóvil, se reafirma con el riguroso trabajo de vestuario desplegado en los personajes protagónicos y la enorme cantidad de extras (1.200) que aparecen en la cinta. Escenas cotidianas como las transcurridas alrededor de la familia Cousiño o en torno a la vida de las familias de los mineros, encabezada una de ellas por la madre de Fernando (Gabriela Medina) y sus padecimientos, víctima de la pobreza, el abuso de poder y del sistema económico implantado en la explotación car-

bonífera, contribuyen a la construcción del relato histórico, como pinceladas de marcas identitarias epocales. Así ocurre, por ejemplo, en el momento en que Isidora Goyenechea asume la conducción de la mina, señalando también el advenimiento de la participación de la mujer en la sociedad.

El guión inspirado en la importantísima narración de Lillo fue, no obstante, solo el punto de partida para una cinta que debió ser trabajada arduamente en varios aspectos, destacando entre ellos la dirección de arte y la fotografía. La elección de las locaciones como el Palacio Cousiño (Santiago), la Central Hidroeléctrica Chivilingo, el Museo, el Parque y la Estación de Trenes de Lota y la mina Chiflón del Diablo —lugar donde debieron internarse quinientos metros bajo el nivel del mar—, fue determinante en el resultado de una cinta que constituyó una verdadera aventura cinematográfica que, por cierto, no podía ser una recreación exacta del inigualable material literario sobre el cual fue construida.

En *Sub Terra*, literatura y cine se funden y se distancian, con el necesario espacio entre ambos.

Nota de los editores:

La presente edición toma como base la versión original del guión y considera los cambios efectuados durante el rodaje y el montaje final, de acuerdo a la revisión del director. Los textos de descripción de las escenas no corresponden al guión original, sino que fueron hechos posteriormente, como descripción literal de las escenas que aparecen finalmente en la película.